

Autobiografía del libro

COLECCIÓN POPULAR

Virginia Sandoval
de Fonseca



Editorial
Costa Rica

Autobiografía del libro



**Editorial
Costa Rica**

AUTOBIOGRAFÍA DEL LIBRO¹



[Imagen N.º 1.](#) *Libros antiguos en la Biblioteca de Merton College (Universidad de Oxford, Reino Unido).*

[1](#) Este texto fue publicado por la Comisión Nacional de Defensa del Idioma de la Asociación Costarricense de Filólogos el 23 de abril de 1985.

I

MI ENTIDAD FÍSICA

Tómame en tus manos. Te habla el libro. Por, allí escuché que estamos en el año de la Lectura y en el Año de la Juventud. Pues aprovecho la ocasión para que me conozcas. Ese es el primer paso para establecer una amistad estrecha.

Aunque me clasifican como objeto, tengo cuerpo y alma.

Me voy a referir a ambos.

Me tienes cerrado entre tus manos. Mira cómo es mi cuerpo. Tropiezas primero con las *tapas*, la delantera y la de atrás. Cuando están hechas de algún material grueso, dicen que soy empastado, aunque muchas veces, por economía son de papel delgado, en cuyo caso me llaman libro en rústica.

La cubierta que une mis dos tapas por el lado izquierdo es el *lomo*. No es raro que sobre este se escriba el título que me hayan adjudicado, acompañado o no por el nombre del autor y tal vez por el sello editorial.

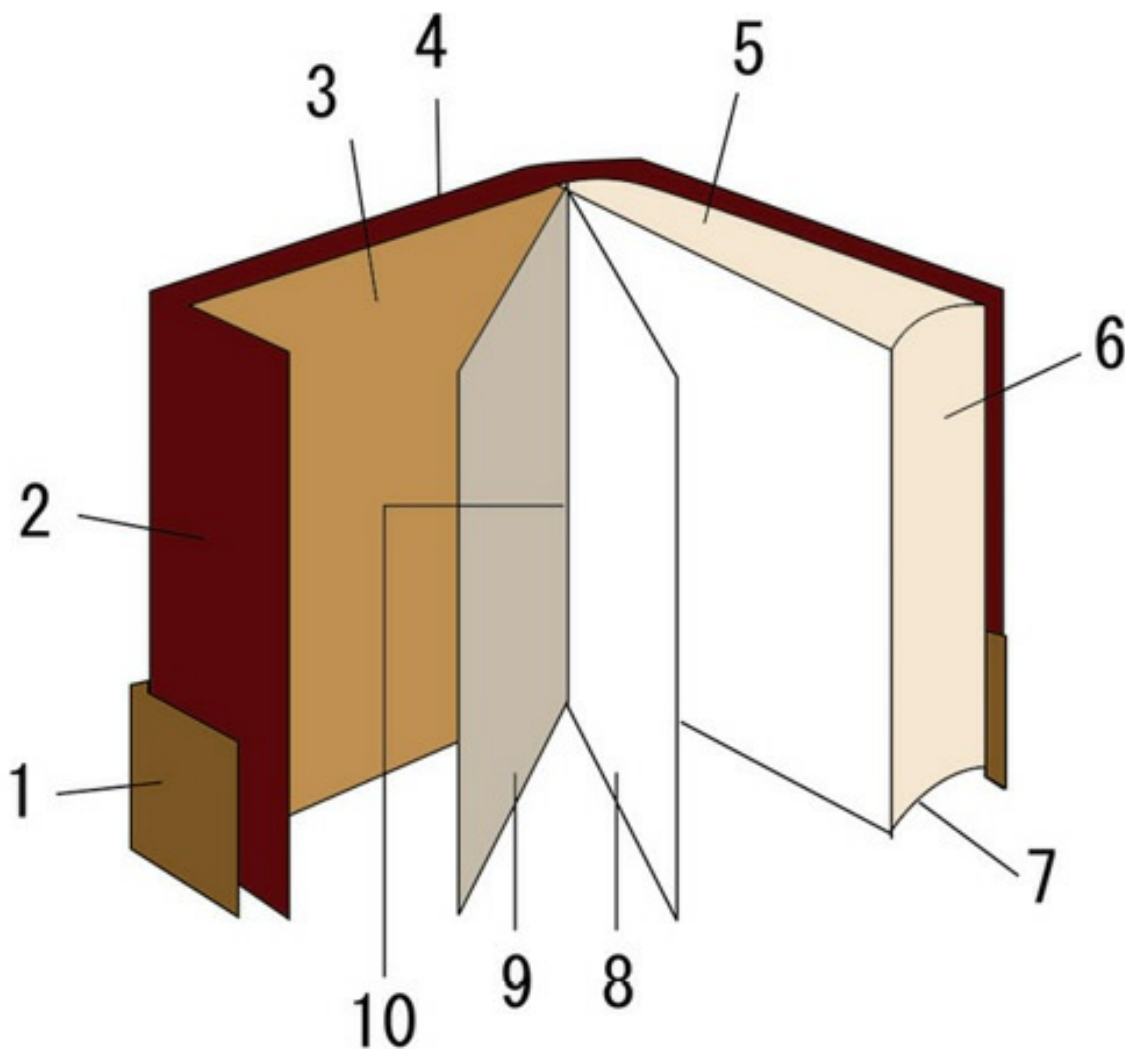
Antiguamente las tapas no desempeñaban más función que protegerme del deterioro de manos y tiempo. Fue más tarde cuando decidieron que en mi tapa delantera apareciese el nombre de la obra, del autor y de los editores. Eso condujo a que en mi contratapa, alguna vez optaran por incluir una reseña sobre el autor y algún juicio sobre mi contenido.

Podrás observar que algunos de nuestros empastes son verdaderamente artísticos. Para protegerlos idearon la *sobrecubierta*, constituida por una hoja de papel satinado –con ilustraciones o sin ellas– llamada también *portada vendedora*. Actualmente se ha popularizado mucho.

Ahora ábreme, para que me sigas conociendo.

Después de levantar la tapa, tus dedos pasarán una o dos hojas en blanco: son las *guardas*. Antes de la contratapa, encontrarás también el mismo número de guardas que al principio. Algunas veces no las incluyen en ediciones baratas.

Olvidaba decirte que la parte por donde se abre el libro se llama *corte*, delantero, superior e inferior. En parientes míos más lujosos, dicho corte suele ser dorado o estampado y desde luego, más atractivo.



[Imagen N.º 2.](#) Esquema del diseño de un libro común: 1. Faja. 2. Solapa. 3. Guarda anterior. 4. Cubierta. 5. Borde superior. 6. Borde frontal. 7. Borde inferior. 8. Página derecha, recto. 9. Página izquierda, verso. 10. Lomo.

Después de las guardas, mira, ¡la primera página impresa! Se trata de la *anteportada*. Algunos le dicen también *portadilla* o *falsa portada*. En su reverso pueden aparecer el retrato del autor o una ilustración y el título de la serie o colección a que pertenece el libro.

Te preguntarás por qué le dicen falsa portada. Porque en ella solo aparece el título de la obra. La hoja siguiente, *portada* o *frontis* sí incluye, además del título del libro y subtítulo si lo hubiere, el nombre del autor y el pie de imprenta, es decir, el nombre de la editorial, lugar y año de la publicación.

Pasa la página de la portada. En su reverso encontrarás lo que en la actividad impresora designan como *copyright*. Indica los datos relativos a quien pertenece la propiedad intelectual de la edición.

Las actuales ediciones costarricenses ubican en esa misma página, la clasificación bibliotecológica correspondiente.

En la hoja siguiente se reserva espacio para alguna dedicatoria, en caso de que el autor así lo quiera.

Sigue pasando las hojas. Ahora es frecuente colocar el *índice* o *tabla de materias* al

principio, aunque muchos libros lo conservan al final. A veces es tan sencillo que solo consta de los títulos y subtítulos de las diferentes partes de la obra con indicación de la página en que comienza cada uno de esos apartados.

Ocasiones hay en que el índice es temático. Entonces los asuntos vienen por orden alfabético con anotación de todas las páginas en que aparece cada uno de ellos. Este tipo de índice siempre va al final del libro.

¿Qué sigue ahora? El *prólogo*, *prefacio* o a veces *introducción*. Explican aspectos generales relacionados con la obra: referencias de los temas que se tratarán, motivos por los cuales se escogieron, tal vez facilidades y tropiezos para su desarrollo, propósito de la obra.

Ahora sí puedes pasar a lo que se llama el *cuerpo* de la obra, a su desarrollo, que puede aparecer dividido en capítulos o en partes, y estos a su vez, en párrafos.

Tal vez habrán visto que en algunos casos después de la numeración y del título de los capítulos se incluye un texto breve de otro que guarda alguna relación con el escrito que vas a leer. Esa cita se llama *epígrafe*.

Tampoco resulta raro que algunos de mis parientes presenten *notas de pie de página* para explicar algo contenido en el texto de página, pero que no forma parte del desarrollo central. Tales observaciones facilitan la comprensión de la lectura. La misma función cumplen las fotografías, ilustraciones, gráficas, esquemas, etc. Algunos de nosotros hasta incluimos un resumen del contenido al principio o al final de cada capítulo.

Otras notas de pie de página sirven para indicar de donde proceden las ideas expuestas, ya que por honradez intelectual, nadie tiene derecho de apropiarse de las ideas, materiales o ejemplos creados por otro autor.

Una vez que hayas llegado al final del desarrollo del libro, puedes tropezar con un *apéndice*, es decir, un agregado que incluye aspectos relacionados con la obra, pero que orgánicamente no forman parte de ella. Allí pueden venir documentos, testimonios, textos ilustrativos, reproducciones autógrafas, que enriquecen el conocimiento del contenido de la obra.

A veces el lector se admira del saber del autor o de su capacidad imaginativa. Este se complace en comunicar sus fuentes de información e incluye una sección llamada *bibliografía*. Contiene la lista de obras que han influido en el surgimiento de su libro. Algunos hasta señalan la bibliografía correspondiente para cada capítulo.

Observa cuáles son los elementos mínimos que debe reunir: riguroso orden alfabético de autores, partiendo de los apellidos; el título de la obra escrito con letra cursiva; lugar de edición, editorial y año de publicación. Siempre con riguroso orden alfabético, la bibliografía puede ordenarse temáticamente; o clasificar las fuentes: libros, revistas, periódicos.

Los tratados del doctor alonso ortiz

Tratado de la herida del rey.

Tratado consolatorio ala princesa de portugal.

Item vna oracion a los reyes en latin y en romance

Item dos cartas mofajeras a los reyes. vna que cmbio
la cibdad la otra el cabildo de la yglesia de toledo

Tratado contra la carta del prorhonorario de lucena

asi cerca del acresentamiento del culto
diuino como dilatacion de la fe y aume-
nacion de toda nra santa religio: libran-
do a los enemigos infieles muchas tie-
rras otro tiempo a rpo consagradas y
muchas animas captiuas redimiendo
como mano poderosa. otro si extirpando
los errores q la yglesia pacifica concul-
cauan como sant ieronymio dize. E
adminiutrando esso mesmo justicia a
ueys dado paz en los subditos no espe-
rada en nros dias. sosiego y tranquili-
dad en las cibdades: y con religiofas o-
bras grãde exẽplo de fe y caridad: to-
mando dias trabajados y noches sin
sueño por dar a los subditos folgãça y
seguridad. En cuya justicia es confir-
mado y fortalecido vno real Sceptro
y señorio: el qual con vnas reales y ex-
cellẽtissimas psonas quiera dios por
luegos tiempos aumentar y prosperar
a su santo seruicio.

En cordoua ante muchos plados
y maestros en theologia se reconcilio
ala yglesia: y fue condenada su carta
y tratado publicamente.

Acaban se los tratados de la he-
rida del Rey. Consolatorio ala pnce-
sa de portugal. y el tratado contra la
carta del prorhonorario Juan de luce-
na fechos y copilados por el egregio
y famoso doctor Alfonso ortiz canoni-
go de la sãta yglesia de Toledo. a loo-
y gloria de la santissima Trinidad y de
la virgen sancta Maria y de toda la
corte celestial. Fue imprimido en la
muy noble y muy leal cibdad de Se-
uilla por tres Alemanes copañeros.
En el año del señor. MD. cccc. xciiij.

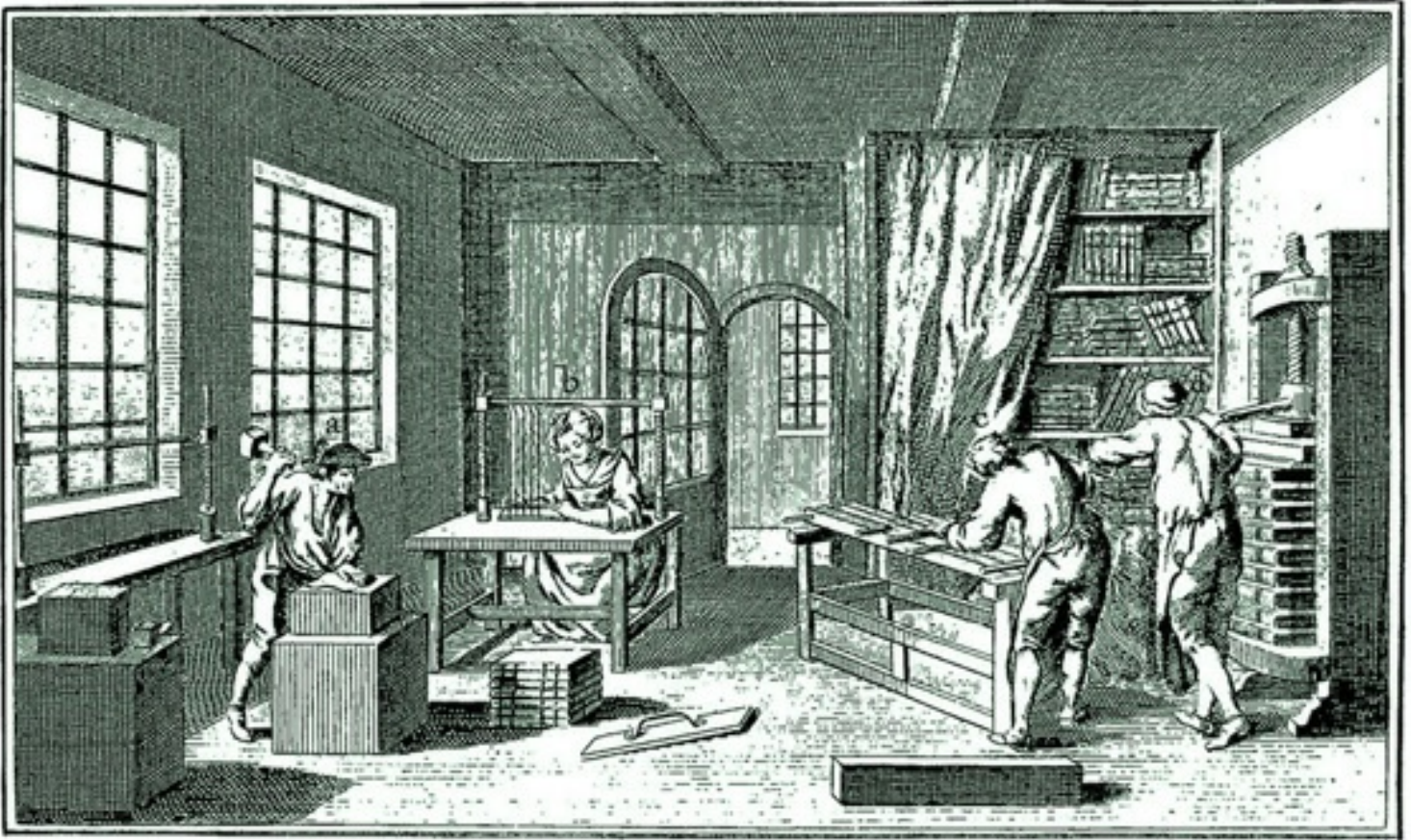


[Imagen N.º 3.](#) Página de un libro antiguo con portada y colofón en la misma página.

Ahora en mi última página impresa verás un escrito colocado en su parte central: es el *colofón*, que anota la imprenta, la fecha, el número de ejemplares de la edición o *tirada* y a veces quién cuidó de ella y hasta la clase de papel empleado. Algunos de mis parientes omiten el colofón.

Por mucho cuidado que tengan autor y editores, pueden escaparse errores; cambio de letras, ausencia de alguna palabra, fallas de puntuación.

En una hoja adicional, suelta o cosida a mi cuerpo se incluyen dos columnas: una con los errores y otra con las rectificaciones del caso, según página y línea donde procede hacer el cambio. Esta hoja se llama *fe de erratas*.



[Imagen N.º 4.](#) *Taller francés de encuadernación del siglo xviii.*

II

MIS ANTEPASADOS

Lo que te he descrito se refiere al estado actual de mi existencia; pero también tengo historia. Se pierde en la nebulosa de los tiempos desde cuando el hombre habita en nuestro planeta.

Tal vez habrás oído decir que en 1879 se descubrieron las cuevas de Altamira (región española de Toledo), cuya celebridad obedece a las pinturas de sus paredes, bisontes y jabalíes, dibujados quizá 30 000 años antes de Cristo.

Pienso yo que esas pinturas no solo valen como testimonio artístico del hombre Cro-Magnon (periodo paliolítico superior), sino que al manifestar su decisión de expresar lo que sus ojos veían, lo relativo al ejercicio de la caza, influido o no por sus creencias totémicas, prevaleció el deseo de comunicarse con sus iguales. Ello sería una evidencia de que el dibujo antecede a cualquier sistema gráfico.

No obstante fue necesario esperar la invención de la escritura como obligado paso previo para llegar al libro.

Desde 4000 años antes de Cristo los egipcios se establecieron en el valle del Nilo. Ellos idearon la primera escritura jeroglífica con sus diversas variantes, según que tuviese carácter sagrado o pretendiera carácter popular.

Alguien debe haberte mencionado la famosa piedra de Rosetta. Champolion, investigador francés, la utilizó para descifrar la inscripción que traía. Portaba tres formas de escritura: griega, jeroglífica y demática. Eso ocurrió en 1822.